



RELATOS DE VIDA DE MUJERES QUE EJERCEN LA PROSTITUCIÓN; FACTORES PSICOSOCIALES Y PERSPECTIVAS A FUTURO

LIFE STORIES OF WOMEN ENGAGED IN PROSTITUTION: PSYCHOSOCIAL FACTORS AND FUTURE PROSPECTS

Alicia Salamanca, Milena Sepúlveda & Carolina García*

Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad del Salvador

RESUMEN

El presente ejercicio de investigación cualitativa se realiza con base en los relatos de mujeres que ejercen la prostitución en la zona de alto impacto de la localidad de los Mártires. Se utiliza el método biográfico en su modalidad relatos de vida con tres mujeres mayores de 18 años. El instrumento utilizado fue una guía de entrevista compuesta por preguntas abiertas de acuerdo con la secuencia temporal, pasado presente y perspectivas a futuro teniendo en cuenta las categorías de análisis, que son los factores psicosociales, tomados como: familiares, socioculturales, socioeconómicos y psicológicos; y las perspectivas a futuro que se evaluaron de acuerdo con las metas a corto y largo plazo. Los resultados muestran condiciones similares, caracterizado por familias numerosas y modelos no funcionales, así mismo provenientes de zonas rurales, niveles educativos bajos y recursos económicos escasos. Los factores psicológicos muestran comportamiento desafiante y opositor, abuso de sustancias, bajo autoconcepto, déficit en control de impulsos y solución de problemas. Las perspectivas a futuro en los relatos evidencian la intención de dejar el ejercicio de la prostitución, manifestado por planes concretos de cambio. En la discusión se plantea la necesidad de crear programas de prevención y promoción teniendo en cuenta los factores antes señalados, que incluyan intervención en solución de problemas y estrategias de afrontamiento. Así mismo se requieren investigaciones en mayor profundidad con muestras más amplias, desde el enfoque cognoscitivo conductual que es nuevo en esta población considerando que se toma desde la perspectiva psicoanalítica en la mayoría de estudios revisados. Se requiere también aplicar pruebas psicométricas que permitan identificar patologías en esta población y así realizar intervenciones eficaces.

Palabras claves: Prostitución, factores psicosociales, perspectivas a futuro, relatos de vida, método biográfico.

ABSTRACT

This exercise of qualitative investigation is made with base in the stories of women who exert prostitution the zone of high impact of the locality of Martires. The biographical method in its modality is used stories of life with three women greater of 18 years. The used instrument was a guide of interview composed by questions opened according to the temporary sequence, present past and perspective to future having in account the categories of analyses, that are the psycho-social factors, taken like: family, sociocultural, socioeconomic and psychological; and the perspective to future that were evaluated in the short and long term according to the goals. The results show similar conditions, characterized by numerous families and nonfunctional models, also originating of countryside, educative levels low and limited economic resources. The psychological factors show challenging and opositor behavior, abuse of substances, low self-esteem, deficit in control of impulses and solution of problems. The perspective to future in the stories demonstrate the intention to leave the exercise of the prostitution showed by concrete plans of change. In the discussion the necessity considers to create programs of prevention and promotion considering the factors before mentioned, that include intervention in solution of problems and strategies of facing. Also investigations in greater depth with ample samples are required but, from the conductual cognoscitivo

approach that is new in this population considering that takes itself from the psicoanalica perspective in most of reviewed studies. It is also required to apply psicometricas tests that they allow to identify pathologies in this population and thus to make effective interventions.

Key words: *prostitution, factors Psycho-social, perspectives to future, stories of life, biographical method.*

*Estudio realizado en la especialización en psicología Clínica –Universidad Católica de Colombia. Alicia Salamanca es Psicóloga de la Universidad del Bosque; Especialista Psicología clínica Universidad Católica de Colombia; docente de la facultad de psicología universidad Antonio Nariño; Contacto: asalamancas@gmail.com

Milena Sepúlveda es psicóloga de la Universidad Católica de Colombia, Especialista Psicología Clínica, Universidad Católica de Colombia; Corporación Impacto Vital-USAID (Agenda Internacional para el desarrollo) Contacto: danivale19@hotmail.com

Carolina García es psicóloga de la Universidad Nacional de Colombia, Especialista Psicología Clínica, Universidad Católica de Colombia, Docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia; Contacto: carogarciagalindo@yahoo.com

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN. RECIBIDO: julio 12 de 2011 **APROBADO:** agosto 30 de 2011

INTRODUCCIÓN

Se define la prostitución como un acto consciente, libre y voluntario, mediante el cual una persona vende su cuerpo a cambio de una retribución económica. (Cámara de Comercio de Bogotá, 1993). Romero y Quintanilla, 1981 (citadas por Moreno, 1997) definen la prostitución como una actividad por medio de la cual una mujer tiene relaciones sexuales comerciales con el hombre que las solicita. Es así, una transacción comercial entre mujer (oferta) y hombre (demanda). Estos autores afirman que la prostitución es una conducta aprendida, pero el origen de este aprendizaje no se encuentra en el grupo de pertenencia, la mujer aprende esta conducta del modelo que la subcultura de la prostitución le ofrece (Muñoz, 1991 en Moreno, 1997).

Factores precipitantes y predisponentes

Desde una óptica sociológica, se conoce por distintas investigaciones de campo el mecanismo económico y comercial, responsable del desarrollo de la prostitución en las distintas comunidades. Entre las teorías para explicar el incremento de conductas disociales y la delincuencia femenina de jóvenes neófitas,

fenómeno que parece venir incrementándose de las últimas dos o tres generaciones a la fecha (Souza, 2000), se encuentran la disfunción familiar, la victimización, la repetida agresión, el rechazo y la negligencia sociofamiliar, el abuso de psicofísico y la autopercepción distorsionada, la inhabilidad intelectual y la participación del papel del género en la sociedad.

El enfoque funcionalista analiza el fenómeno como una situación disfuncional del sistema y de los subsistemas sociales, derivado de la escasez de fuentes de trabajo y de movilidad social para la mujer, a quien se le restringe en su participación socio-económica por la falta de una adecuada educación social sexual y otros factores simples. Dice Souza (2000) que desde este punto de vista el problema de la prostitución se enfoca como un fenómeno social de interdependencia con el sistema social existente, ya que es el tipo de organización social y la configuración de los valores lo que provoca la prostitución.

Desde el enfoque conflictual se plantea que la explotación del sexo femenino y de la prostituta por el hombre, es el producto de la lucha de los sexos y de la estructura socioeconómica que limita a la mujer en su acceso

a la producción y la convierte en dependiente económica del hombre, lo que finalmente la obliga a ofrecer su cuerpo a cambio de la manutención económica. En este enfoque según Souza (2000) en posición a la explotación la mujer en un mundo masculino, el trabajo que realiza en el hogar y el cuidado de los hijos no es remunerado ni reconocido como productivo, ni importante.

Otro aspecto por considerar es que la distribución de la frecuencia de este fenómeno no es igual para cada estrato social, sino que el índice de desviación varía de un estrato a otro, puesto que en cada uno de ellos se encuentra con diferentes medios para alcanzar los objetivos culturales antes descritos.

En relación con las condiciones de vida de las prostitutas, distintos estudios en el mundo han documentado la infelicidad doméstica, la decepción emocional, el grado de descalificación emocional y el pobre estado socio económico familiar, entre las variadas condiciones negativas que rodean los hogares de proveniencia de las prostitutas (Souza, 2000). Otras características que determinan las causas de la prostitución son, entre otras, las experiencias tempranas, es decir la historia de aprendizaje, el hogar, las relaciones con padres y hermanos, apego y vínculo familiar, abuso, maltrato. Según las diversas investigaciones se han encontrado patrones recurrentes en las historias de vida de estas mujeres, tal es el caso de las características propias de la familia. Según el Instituto de la Mujer y los estudios realizados por Torrens en Moreno (1997) es frecuente que la mujer prostituta carezca de vínculos con su familia de

origen, siendo precedente o consecuencia de su situación. Ser madre soltera, desestructuración del matrimonio, abandono del esposo, desempleo forzoso de la pareja, inducción del compañero, procesos migratorios forzados (desplazamiento), obtención de mayores recursos económicos y ser adicta a las drogas, también pueden ser causas y mantenedores de esta conducta.

Por otro lado, una iniciación sexual traumática (abuso sexual) y/o precoz también puede contribuir a una de las causas de inicio en la prostitución. Con respecto a este fenómeno del abuso en 2001 Medicina legal practicó 13.352 dictámenes sexológicos por abuso o violencia, de los cuales 8.745 se practicaron en mujeres y 1.210 en hombres. El 86% de todos los dictámenes se hicieron en menores de 18 años, siendo la edad más afectada la de 10 a 14 años (37%), seguida por la de 5 a 9 años (25%), la de 15 a 17 años (14%) y la de 1 a 4 años (10%). En este tipo de abuso contra menores de 18 años Medicina Legal constató que en el 78% de los casos, el agresor era un conocido del niño o niña, especialmente padre, padrastro u otro familiar. También Medicina Legal viene constatando un aumento de las denuncias en los últimos años; de un total de 10,716 dictámenes en 1997 se pasó a 12.485 en 1999 y a 13.352 en 2001. Aproximadamente 35 mil niños y niñas menores de 18 años son explotados sexualmente en Colombia.

Entre 1992 y 1997 ingresaron a los tribunales colombianos 42 casos de mujeres víctimas de trata de personas. El método más frecuente de engaño son las ofertas para trabajar en el exterior, aprovechando las necesidades de trabajo e ingresos mayores y la ingenuidad de las

personas. Las ciudades colombianas de donde han salido más víctimas han sido Bogotá, Pereira, Cali y Medellín. Los destinos más frecuentes han sido Japón, España, Holanda, Alemania, Suiza, Italia, Hong Kong y Singapur (UNICEF, 2006). Todas las fuentes coinciden en afirmar que el ingreso de niños y niñas a la prostitución es cada día mayor. Igualmente se plantea que las edades de vinculación a la prostitución son cada vez más tempranas, encontrando por reportes de historias de vida niños(as) que empezaron a ser explotados(as) sexualmente desde los 9 años. Esta situación se ha visto incrementada por la creencia falsa de que los niños y niñas tienen menos posibilidades de tener enfermedades de transmisión sexual y por el miedo de los adultos abusadores a contraer VIH/ SIDA (Renacer, 2006).

Como afirma Souza (2000), una buena parte de las mujeres que ejercen la prostitución vienen de hogares inestables desorganizados o prácticamente desechos, en los que la ausencia física y/o psicológica de alguno de los padres o ambos es muy común. Tal condición repercute en los hijos, ya que no hay modelos de las relaciones funcionales y de esta manera también la ausencia de modelos puede afectar la propia autoestima. Además si a las condiciones anteriores se suma violencia, abuso, maltrato de hermanos, amigos, todo se constituye en factor de riesgo para que esta mujer se prostituya (Souza, 2000).

Otros autores afirman que la prostitución es una conducta aprendida, pero el origen de este aprendizaje no se encuentra en el grupo de pertenencia; la mujer aprende esta conducta del modelo que la subcultura de la prostitución le ofrece (Muñoz, 1991 citado por Moreno, 1997).

De acuerdo con los estudios realizados en Colombia se estima que las causas de la prostitución en jóvenes menores de 20 años, corresponden a la violencia en el hogar y es relevante en la población comprendida entre los 9 y 10 años, que no aparezca otro elemento que conduzca a ejercer la prostitución. Las niñas reportan ser agredidas verbal y físicamente por padres, patronos y en general familiares. También se agrega el abandono temprano por parte de sus padres, la deserción escolar y la excesiva pobreza en el hogar (Hidalgo, Medina, García & Lozano, 1991).

Igualmente las mujeres a partir de los 21 años se inician en la prostitución fundamentalmente por razones de orden económico, y le sigue en su orden la falta de capacitación.

Otras de las razones es ser madre soltera, aquí se da el embarazo en condiciones de dependencia de la familia por parte de la joven, que puede conducir al rechazo del núcleo familiar, en donde el abandono del hogar es una salida inminente y la prostitución una secuela. También la desorganización, descomposición y desintegración familiar es frecuente, con la ausencia de uno de los padres y su reemplazo por madrastra o padrastro; los conflictos internos; las presiones económicas y sociales; los desajustes emocionales; la sustitución de roles en los menores que deben asumir funciones inapropiadas para la edad afecta directamente al niño quien crece carente de afecto y recibiendo toda la influencia negativa (Hidalgo, Medina, García y Lozano, 1991).

En un estudio realizado por Torrens (1994) citado en Moreno (1997) con prostitutas

estas afirmaron que en el 80% de los casos ellas desconocían que en su familia de origen existieran antecedentes del ejercicio de la prostitución, lo que confirma que si es una conducta aprendida casi nunca el modelo es la familia.

Factores de mantenimiento.

Subcultura de la prostitución.

Para que exista una subcultura es necesario que se den algunos de los elementos siguientes: a) Que las personas se hayan socializado en relación con ciertas conductas similares; b) Que se establezcan sanciones entre los miembros cuando se quebranten las normas del grupo desviado; b) Que se haya logrado un sentido de pertenencia al grupo y se sientan a la vez comprometidos por él; c) Que se compartan valores con el grupo y se sientan a la vez comprometidos y protegidos por él. (Souza, 2000).

Teniendo en cuenta estos criterios, la prostitución posee una subcultura en donde estudios recientes demuestran que la ocurrencia prostitucional y el uso y abuso de psicotrópicos marchan a la par. Dado que el asunto de la supervivencia en el medio es complejo, muchas de las mujeres que ejercen la prostitución, una vez iniciadas en el consumo abusivo o adictivo de psicotrópicos para mantener su estatus laboral y a la vez sus requerimientos de consumo, se prostituyen bajo indicación y frecuencia de su necesidad, cayendo así en el círculo vicioso, que perpetúa ambas circunstancias: droga para la prostitución y sexo para las drogas (Souza, 2000).

La demanda es la encargada también de conservar el ejercicio, ya que los clientes pueden acceder a múltiples servicios para satisfacer

ciertas necesidades afectivas y sexuales. Dentro de la literatura encontrada en narraciones de historias de vida las mujeres que ejercen la prostitución opinan que sus clientes van en busca de compañía para poder desahogar sus problemas maritales o económicos, las buscan porque no generan ningún tipo de vínculo afectivo y otros van en busca de satisfacer sus fantasías porque en sus casas no accederían a realizar lo que ellas están dispuestas a hacer por dinero. En este punto empieza una relación económica entre los clientes y la variedad de ofrecimientos que existen efectuando cobro por cada uno de los servicios adicionales que se presenten. Trifiró (2003) menciona “A pesar de la crisis económicas, el desempleo y la pérdida generalizada de poder adquisitivo de los sueldos, los servicios sexuales siguen haciendo registrar una demanda suficientemente alta” (p,21), permitiendo aún más que se mantenga la prostitución como una actividad económica bastante rentable y de fácil acceso cuando las condiciones y oportunidades de las mujeres son precarias.

De otro lado las necesidades económicas de estas mujeres que han sido marginadas por las pocas posibilidades de aspirar a un trabajo que les brinde estabilidad para poder asegurar un futuro, las ha llevado a ver la prostitución como una forma de vida, económicamente beneficiosa. Es una forma de conseguir dinero para suplir sus necesidades básicas e inmediatas como la alimentación, el arriendo y la educación de las que tienen hijos. Si se tiene en cuenta que la mayoría de las mujeres tiene poca escolaridad, por lo tanto poca capacitación en un oficio que les permita la subsistencia de una manera diferente, sumado a un

proceso de migración donde la recibe una ciudad con un sinnúmero de problemáticas que hacen que aumente su vulnerabilidad y opten por la prostitución.

Lo anterior tiene referencia en un estudio etnográfico realizado en el centro de Bogotá, el cual cita Callejas (1990): “Un hecho que ya empieza a caracterizar a estas mujeres, aunque tampoco es exclusivo de las mismas, es el tener que salir a buscar trabajo, con carácter de urgente y sin tener una capacitación que les permita acceder a un tipo de empleo específico” (p.45). De igual manera con respecto a su origen y escolaridad estas mujeres provienen de familias de escasos recursos económicos, católicas y con principios morales conservadores, muchas de ellas son de provincia y su escolaridad es baja. Hasta este punto, la vida de las prostitutas no difiere de las muchísimas colombianas, lo que podría inferir que lo que hace que una mujer se convierta en prostituta es algo tan simple como el azar: a estas mujeres en una situación desesperada, se les cruza la prostitución, se les presenta como una forma efectiva y rápida de solucionar un problema de supervivencia.

De alguna manera las mujeres encuentran en el ejercicio de la prostitución reconocimiento bien porque pueden entablar conversaciones interesantes con sus clientes o porque los dueños de los establecimientos las tienen en cuenta para conseguir más clientes.

En la localidad de Mártires de Bogotá existe un subcomité de prostitución perteneciente a los Consejos Locales de Política Social (CLOPS), como iniciativa de la Alcaldía Local se quiere construir un manual de convivencia desde la misma comunidad y el subcomité está

encargado de esta labor a través de la realización de talleres con cada uno de los sectores de la población como vecinos, comerciantes, dueños, administradores y empleados de establecimientos donde se ejerce la prostitución, población vinculada a la prostitución (mujeres y transgénero), con el objeto de conocer los imaginarios de la problemática, en qué sentido los afecta la zona de alto impacto y qué propuestas surgen para poder tener una convivencia pacífica sin que ninguno se sienta agredido.

Por su parte el grupo de personas vinculadas a la prostitución manifiestan que han sido víctimas de violencia, humillaciones y constante discriminación por parte de las personas que transitan la zona y de la Policía. Su deseo es sentir aceptación y que los demás las puedan ver como seres humanos, que por circunstancias de la vida y falta de oportunidades están ejerciendo esta actividad.

De esta manera estos inconvenientes pueden en un momento influir para que no puedan ver otras oportunidades laborales diferentes para ellas ya que llevan consigo la estigmatización de la sociedad y de su contexto inmediato haciendo que muchas de ellas sientan la necesidad de continuar, ya que en otras circunstancias tendrían el pasado como una variable permanente y difícil de borrar.

Estos elementos se conjugan y se interrelacionan constantemente en la vida de las mujeres que ejercen la prostitución haciendo que ellas perciban su realidad como una posibilidad de surgir y querer salir en un futuro pero no lo logran porque es lejana y casi inalcanzable. Haciendo referencia a la situación que viven las mujeres en otros países, se encuentran situaciones similares

en cuanto al inicio de la actividad, su relación con el dinero, con los proxenetas.

Sin embargo, aunque estas normas existan no se sabe a ciencia cierta cual es el cumplimiento de las mismas por parte de este tipo de población para el caso colombiano. Para el caso de Barcelona en donde se ha citado el estudio de Pilar Moreno sobre sexualidad femenina se dice que la salud es uno de los aspectos más descuidados en la prostitución de calle. Muchas mujeres no poseen seguridad social, porque, siendo extranjera, no se encuentran legalmente en España; sin embargo, se esperaría que en Bogotá la situación fuera similar al no encontrar un gran número de mujeres que tuvieran seguridad social. Otra de las características encontradas en las historias de vida de estas mujeres es el uso curativo, no preventivo, que hacen de la sanidad. Están acostumbradas a vivir con infecciones y otras enfermedades, por lo que sólo acuden al médico cuando éstas suponen un problema para trabajar o los síntomas son extremos. Las principales enfermedades que padecen son las de transmisión sexual, ante las que no se utilizan medidas que prevengan el contagio (Moreno, 1997).

Por otro lado el tema de los aspectos económicos en estas mujeres aunque pueden ganar mucho algunas no tienen una gestión muy buena del manejo de los recursos lo que los especialistas llaman cultura del pobre, que se caracteriza por la falta de previsión del futuro, gasto inmediato de recursos y el no ahorro de dinero cuando se posee: se vive al día.

El interrogante más común, según indica Pilar Moreno (1997), es sí las mujeres obtienen

placer con su trabajo, si están en él por opción o por necesidad, si supone un oficio o una vocación forzosa. Es una pregunta difícil de responder ya que en los propios relatos hay contradicciones, es decir no hay una clara tendencia; sin embargo, es notable decir que en la prostitución callejera, las carencias afectivas, económicas y socioculturales han influido directamente en el origen y mantenimiento de esta actividad. Moreno (1997) advierte que es posible que las primeras relaciones sexuales de estas mujeres se hayan mantenido en ambientes relacionados con la prostitución, con hombres que han ofrecido a la mujer la entrada en este mundo como forma fácil de conseguir dinero. Es por ello que muchas comenzaron a prostituirse a edades tempranas, y desconocen las relaciones de pareja no mediatizadas, directa o indirectamente por la prostitución. El dinero es el determinante en las relaciones sexuales, las mujeres afirman que exclusivamente se prostituyen como medio de obtener recursos económicos. Es por ello que uno de sus principios es separar claramente el trabajo del placer o el amor. Incluso (Moreno, 1997) la forma de mantener la relación sexual puede ser diferente con el cliente y con la pareja habitual.

Perspectivas a futuro.

La revisión de la literatura encontrada sobre el tema demuestra que las mujeres que ejercen la prostitución se caracterizan por tener proyectos de vida poco definidos, y que además estas mujeres “viven al día”, es decir que no se preocupan por el mañana. De acuerdo a la investigación cualitativa de Truifiró (2003), es más común en mujeres jóvenes y de mediana edad que manifiesten no tener unos lineamientos de

vida concretos. Las historias de vida que se plantean en esta investigación, muestran biografías en algunas mujeres que dejaron la prostitución, pero aclara que después de haber realizado las entrevistas algunas de ellas reincidieron, algunas de las causas que se relacionan, con el deseo de ganar dinero fácilmente y la carencia de metas personales, estables y de largo plazo.

Hidalgo, Medina, García y Lozano (1991), quienes tienen una experiencia de quince años en programas de rehabilitación de prostitutas en Bogotá, manifiestan que las causas para iniciarse en la prostitución es la baja escolaridad. Según los datos provenientes de Bogotá en 1991, el 68% de la mujeres que ejercen la prostitución no terminaron la primaria, el 22% no culminó el bachillerato, el 0.9% son bachilleres y el 0.2% son profesionales. Estos datos indican también una de las razones que se encuentran relacionadas a las perspectivas a futuro, en el cual cuando no hay conocimiento de otras posibles áreas en las cuales podrían trabajar, lo que genera metas poco estables y dificultad para visualizarse a corto, mediano y largo plazo. Esto incluye la poca capacidad ahorrativa que se demuestra en varios estudios.

De acuerdo con el programa realizado en Bogotá por la comunidad Adoratrices, las causales más frecuentes de la reinserción al ejercicio de la prostitución son: a) Las capacitaciones realizadas a nivel laboral no brindan la seguridad personal y económica requerida para no reincidir; b) al incorporarse laboralmente a una empresa muchas se sienten aisladas; personalmente experimentan el impulso de regresar a su vida anterior; c) algunas mujeres no logran internalizar el

autocontrol, abriéndose con ello muchas posibilidades de reincidir; d) continuación del rechazo y estimación por parte de la sociedad, unido a un reconocimiento negativo; e) inconformismo; f) salario mínimo que no logra satisfacer las necesidades necesarias, a ello se une el mal empleo del poco dinero que reciben, g) diversos problemas en el hogar; h) deseo de ganar dinero más fácilmente; i) influencia negativa de otras que reinciden; j) la reinserción social o familiar precipitada o forzosa y la carencia de apoyo y familiares para sentirse acompañadas en la culminación exitosa del proceso de rehabilitación.

Estas razones se relacionan con la carencia de metas personales, estables y de largo plazo, ya que ni se considera que con el tiempo y la edad, continuar trabajando en este ejercicio se vuelve cada vez más complicado y las condiciones económicas empeoran.

Objetivos

Objetivo General.

Identificar a través de los relatos de vida los factores psicosociales que generan y mantienen el ejercicio de la prostitución en mujeres y sus perspectivas futuras.

Objetivos Específicos.

Identificar factores psicosociales que predisponen y precipitan el ejercicio de la prostitución.

Conocer los factores psicosociales mantenedores del ejercicio de la prostitución.

Analizar las perspectivas a futuro de las tres mujeres que ejercen prostitución.

Categorías de análisis.

Para efectos del estudio y teniendo en cuenta los relatos de vida se delimitaron estas

categorías de análisis que serán las que permitieron organizar la información de acuerdo con las etapas identificadas, es decir antes del inicio de la prostitución, durante el ejercicio de la prostitución y perspectivas de futuro.

Factores Familiares.

Esta categoría hace referencia a la dinámica interna familiar, es decir, a la estructura o desestructura, cualquiera que sea el caso, también incluye factores tales como el abandono, maltrato, violencia sexual, rechazo, que puede ser dependiendo de la etapa de la vida en la que se esté analizando como el abandono por alguno de los padres, el abandono del cónyuge, el abandono de los hijos, etc.

Factores socioculturales.

Estos hacen referencia al contexto en el que el individuo se desenvuelve, sus componentes se relacionan con la etnia, procesos de migración, educación, cultura, subcultura, ocupación, posición social, la interacción social (relación con pares), las creencias, representaciones y prácticas de los sujetos de cómo debe ser su comportamiento en este mismo contexto en el que se desarrolla.

Factores socioeconómicos.

Se relacionan con el nivel de ingresos, seguridad social, asistencia médica, acceso a la educación, tipo de vivienda, nivel educativo de los padres y actividades económicas.

Factores psicológicos.

Se refieren a la historia de aprendizaje, rasgos de personalidad, psicopatologías (trastornos de la conducta sexual, de personalidad, del estado de ánimo, de la conducta alimentaria, adaptativos, de inicio en la infancia, niñez o

adolescencia, adicciones, abuso y consumo de sustancias), abuso sexual y maltrato.

Método

Diseño

Se utiliza la metodología cualitativa, específicamente el uso del método biográfico en su modalidad de relatos de vida basado en entrevistas en profundidad, sin triangulación de fuentes y/o sin uso de material biográfico.

Participantes

Tres mujeres mayores de 18 años que actualmente ejercen la prostitución en la zona de alto impacto de la localidad de Mártires. Se utiliza un muestreo no probabilístico intencional de casos típicos.

Instrumento

Se utilizó una guía de entrevista compuesta por preguntas abiertas de acuerdo con una secuencia temporal, pasado, presente y perspectivas a futuro teniendo en cuenta las categorías de análisis, esta guía evalúa los factores psicosociales anteriormente explicados y las perspectivas a futuro. Los tópicos principales de la entrevista incluyen factores precipitantes y predisponentes a través de la descripción de la vida de las participantes ocurridas en la infancia, niñez y la adolescencia, otro elemento analizado son los factores de mantenimiento divididos en la descripción del inicio y ejercicio de la prostitución. Por último la categoría perspectivas a futuro la cual se establece en la entrevista en una secuencia temporal respecto a la descripción del proyecto de vida en uno, cinco y diez años.

Procedimiento

A través del programa hogar AmaneSer de la Asociación Cristiana de Jóvenes, quienes se

dedican al trabajo con niños en condiciones vulnerables los cuales en su mayoría son hijos de mujeres que ejercen la prostitución, se convocó a algunas de ellas y se les explicó el proyecto de investigación y se pidió colaboración voluntaria para dar sus testimonios de vida. Una vez contactadas las mujeres que deseaban colaborar en el estudio, cada una de las investigadoras realiza una entrevista con base en la guía. Estas entrevistas se realizan en el Hogar AmaneSer ubicado en la localidad. Se transcriben las entrevistas y se realizan las historias que luego se analizan de acuerdo con las categorías de análisis.

Consideraciones éticas

En el presente ejercicio de investigación se tuvieron en cuenta las normas dispuestas en el Código de Ética del Psicólogo para la investigación (Ardila, 2000; APA, 2002) y las normas Colombianas, específicamente el decreto 8430 de 1993 del ministerio de salud y la ley 1090 del 2006 que fundamentalmente buscan la protección, bienestar y salvaguardar los derechos de los grupos e individuos con los que trabaja y realiza investigación el psicólogo: los derechos de los participantes a estar informados sobre el propósito de la investigación; el derecho a decidir sobre su participación en el estudio; la confidencialidad de la información; la importancia del consentimiento informado y el procedimiento para obtenerlo. Por lo tanto de manera verbal y en el consentimiento informado por escrito se les explica a las participantes en qué consiste el estudio, y si están dispuestas a colaborar, al igual se modificaron los nombres con el fin de preservarla.

Resultados

El análisis de resultados se realizó con base en las entrevistas o relatos de vida reportados por las mujeres. Se analizaron las entrevistas de acuerdo con las categorías de análisis para cada participante (análisis intrasujetos) y también se hizo un análisis intersujetos-.

Análisis Intrasujeto: Relato Lucero.

Infancia y niñez.

Durante la niñez y la infancia Lucero vivía en la Isla de San Andrés, en una finca heredada por su abuelo. Cuando llegaron sólo era tierra y piedras, así que fue necesario que ella y sus 4 hermanos, desde muy pequeños comenzaran a trabajar oficios relacionados con la finca. Estos oficios eran clasificados como forzosos, ya que estos consistían en cuidar cerdos, traer el agua, además de actividades domésticas de limpieza. La familia era pobre; su padre, trabajaba en la gobernación en actividades sencillas, ganando un salario mínimo. Su padre se limitaba sólo a traer el sustento a la casa, pues la relación con el padre se observa lejana y sin comunicación. Su madre criada también en una finca en Villavicencio, según Lucero más denigrante que la actual y en unas condiciones socioeconómicas más difíciles. La madre se dedica al hogar y es analfabeta. Esta situación generaba falta de apoyo en las actividades académicas de los niños; Lucero atribuye esta situación, al hecho de que a los hermanos y a ella les fuera muy mal en el estudio. Así mismo, Lucero reporta que durante esa época, sus padres utilizaban con frecuencia el castigo físico, y que éste era más duro con el hermano mayor, utilizando un palo de madera. El castigo físico se utilizaba cuando no se rendía en el estudio o no se colaboraba en las actividades de la finca. Durante esta época lucero y sus hermanos

se encontraban básicamente al cuidado de la madre, quien se quejaba de que de lo difícil que le resultaba su cuidado y que sería mejor si ellos no estuvieran. Lucero reporta que desde muy niña la madre frecuentemente la echaba de la casa. En esta etapa la relación con los hermanos es adecuada, sin presentarse peleas.

Adolescencia.

Durante esta etapa Lucero vive en Calí con su madre, su hermana que le sigue en edad y una sobrina, hija de una hermana que vive en Panamá. Su padre vive en la Isla de San Andrés y sus hermanos están dispersos en otros países; su hermano mayor vive en Nueva York, una hermana vive en Panamá y otra hermana se encuentra en otra ciudad de Colombia. En este momento se han superado las dificultades económicas en la familia. Lucero reporta que vivían en un buen barrio de Calí, estrato 6.

En este periodo las discusiones con su madre aumentan, peleas, al igual que con sus hermanos, situación que genera la salida de su casa a la edad de 17 años. En este momento Lucero se encuentra cursando décimo grado, el cual es interrumpido cuando decide irse de la casa. Sus amistades por ese entonces eran jóvenes de la misma edad de barrios vecinos, pero de un estrato socioeconómico más bajo, Lucero comenta que eran de un estrato 4 o 3. Igualmente Lucero, prefería la compañía de sus amigos de ese momento, por lo cual andaba más tiempo en esos sectores que en su casa, con el fin de evitar las peleas.

Inicio y ejercicio de la prostitución.

El inicio en el ejercicio de la prostitución comienza con las discusiones cada vez más

fuertes con su madre. El problema se agrava cuando la madre involucra a los hermanos, quienes comienzan a tratarla mal y según Lucero empiezan a juzgarla sin escucharla. En ese momento su madre y sus hermanos le dicen frecuentemente que se vaya de la casa. Adicionalmente, Lucero trabaja como vendedora de productos de belleza, y le llega una factura por un valor muy alto, la cual no puede pagar. Así mismo, conoce una joven que trabaja en el oficio de la prostitución, quien le sugiere su ingreso, considerando las dificultades presentadas con su madre y hermanos. Lucero entonces, decide conocer el sitio recomendado por su amiga, quien le comenta que allí tiene vivienda sin tener que pagar, situación que le llama la atención a Lucero, ya que esto significa: “tener asegurado un techo donde vivir”. Lucero entonces decide irse a pesar de que su madre le insiste para que se quede, pero también la cuestiona por la cuenta de los productos de belleza que tiene pagar. De esta manera Lucero inicia su vida en el trabajo sexual, como un medio para pagar esa deuda. Ella consideraba que después de que reuniera ese dinero se dedicaría a otras cosas, como la limpieza. Al igual, es relevante que ella quería irse del hogar desde hacía mucho tiempo, ya que su madre la echaba desde que era niña. Esto sucede cuando Lucero tiene 17 años, y se inicia en este negocio siendo virgen. Durante su estancia en ese lugar Lucero tiene asegurada la vivienda, pero no la alimentación por lo cual pasaba sin comer tres días seguidos, ya que los ingresos eran muy bajos y los clientes escasos. Después, por problemas con el dueño del sitio donde trabajaba, Lucero termina en otro lugar, donde le garantizan

inicialmente la alimentación, y para ella comienza a ser un lugar familiar y agradable, pero igualmente los ingresos bajos, lo que no le permitía ahorrar para pagar la deuda con los productos de Belleza. En ese momento se reencuentra con su familia, quien le abre sus puertas para que regrese, a pesar de ello, ella prefiere continuar en el ejercicio de la prostitución, ya que considera que las cosas podían seguir igual.

Luego, Lucero considera otros lugares que puedan ofrecerle mejores ingresos y se va del sitio donde estaba, a uno en el que no le daban vivienda, por lo cual se quedaba en la casa de una amiga que también ejercía la prostitución. En ese punto comienza a viajar, y deja la casa de su amiga, con el fin de conocer otros lugares que generen mayores ingresos. Así llegó a zonas calientes, pueblos, donde prestaba el servicio a paramilitares, Viaja la costa, Cartagena, Barranquilla, así mismo va a Medellín. También viaja al Ecuador, donde es encarcelada, le roban sus documentos y los repone con documentos falsos. En Ecuador, gana menos de lo que ganaría en Colombia, y sólo le queda ahorrar poco a poco hasta conseguir el dinero para volver.

Al regresar del Ecuador, llega a Bogotá, y lo hace en el barrio "Santa Fe", donde empieza trabajando en clubes nocturnos, en donde le suministran alimentación y vivienda, así mismo los ingresos comienzan a aumentar, y simultáneamente, también empieza con trabajo en calle. En ese momento por fin logra cancelar la deuda de con los productos de belleza.

Actualmente sólo trabaja en calle, ya que en los clubes, los dueños la tratan mal, así como todo el personal involucrado en este negocio.

Ahora le manda dinero a su madre, y tiene arrendado un lugar en el barrio Santa Fe, así mismo ha podido comprar sus cosas que le han permitido mayor independencia.

Perspectivas a futuro.

Lucero pretende dejar el ejercicio de la prostitución, ya que considera el trabajo humillante, denigrante y que en realidad no deja muchos ingresos. Actualmente compró un carro de perros calientes, y está buscando un local para iniciar su negocio. Plantea que la prostitución tiene ventajas, como es la independencia, al igual no tener que cumplir un horario de trabajo; por lo que desearía ser dueña de su propio negocio y no depender de un sueldo mensual.

En un año Lucero se ve en su negocio de comidas rápidas, y plantea que si no es posible, en una sala de belleza. Así mismo le gustaría retomar el estudio; sin embargo, en alguna ocasión intentó hacerlo pero empezó a viajar y no lo terminó. Actualmente esta ahorrando para hacer su negocio, o hacer cursos de belleza. En cinco años espera tener realizado este sueño.

Análisis Intrasujeto: Relato Ángela.

Infancia y niñez.

Con respecto a la estructura familiar Ángela, pertenece a una familia monoparental, ya que su madre fue una madre soltera, y por motivos del asesinato del padre, la figura paterna no estuvo presente, así como tampoco contó con la figura de tíos o abuelos. Fue la única mujer en medio de 4 primos mayores y un hermano menor. Por otro lado aunque hubo un grupo familiar como tal, el rol de madre lo ejerció en su gran mayoría la abuela, ya que la madre debía salir a trabajar para sostener el grupo familiar, haciendo que el rol materno directo también estuviera

ausente. Fue una niña que presenció, por información, modelos de violencia conyugal ya que desde muy pequeña, supo de la muerte de su tía de una manera violenta. Por otro lado la competencia entre primos y la forma de resolución de problemas de una manera violenta, sirvieron de historia de aprendizaje generador de violencia. Por otro lado, Ángela, estuvo escolarizada mientras que ni sus primos, ni otros miembros de la familia lo habían hecho, así que el contexto educativo de su familia era el analfabetismo, ninguno de ellos sabía leer y escribir, ella por su parte cursó toda la primaria y parte del bachillerato. Los cuatro primeros años de vida, su contexto sociocultural se desenvuelve en el campo, ya que vivieron en varias veredas pertenecientes a Pereira. Cuando Ángela contaba con cuatro años de edad, su madre logra comprar una casa en el casco urbano de ciudad de Pereira, ubicada en el barrio Cuba, ella relata que su situación económica era buena, esa respuesta se dirige a decir que no vivían en arriendo en una habitación, sino que tenían una casa propia. Sin embargo, se puede pensar que la situación económica no era lo suficientemente buena, ya que ella misma lo cuenta, tenía que ir al basurero a recoger muñecos y juguetes ya desechados por otros para hacerlos propios. También vivió mucho abandono por parte de su progenitora, además advierte sobre su comportamiento rebelde, y los castigos físicos que aunque fueron pocos, fueron muy severos.

Adolescencia.

Ángela tiene una adolescencia interrumpida, ya que iniciando esta etapa de su vida, empieza a tener relaciones sexuales con un

muchacho 6 años mayor que ella, lo que hace pensar en un abuso sexual, ya que ella tenía 12 años y él 18 años, además es una iniciación bastante precoz. Por otro lado cabe resaltar el embarazo que ella tiene y al aborto a los seis meses de gestación por deberse de un embarazo ectópico. Por otro lado, comienza una vida de pareja a tan corta edad. Recibe de su compañero maltrato verbal, refiriéndose en constantes ocasiones a ella como una puta, perra.etc., y también malas palabras al referirse a la madre de Ángela, ella recibía todo esto como actos de violencia. Por otro lado, su compañero abusa de sustancias psicoactivas como la marihuana, induciendo de esta forma a Ángela al consumo de las mismas, esto antes de cumplir los catorce años de edad. A los quince años Ángela da a luz a su primera hija, y, 10 meses después, a su segundo hijo, convirtiéndose en madre adolescente. Las condiciones socioculturales, dan indicio de que se desarrolla en un contexto de barrio marginal urbano, además con prácticas de comunicación conyugal inadecuadas, y escaso desarrollo de la sexualidad, en cuanto a derechos como a recibir información adecuada y certera con respecto a la reproducción, el placer, etc. Entonces es evidente la falta de educación sexual.

Con respecto a la ocupación, y escolaridad, Ángela suprime sus estudios en el grado séptimo y se dedica al hogar, su compañero, por su parte, no estudia, ni trabaja, así es que quien mantiene y aporta a la economía familiar es la madre de Ángela, quien en su afán de proporcionarle un hogar a su hija y las condiciones necesarias para esto, mantiene a la pareja, ofreciéndoles alimentación y pagando por

el arriendo de la vivienda. Ángela termina su adolescencia con dos hijos, y con una frustración y rabia contra lo que le tocó vivir con la pareja, así que de esta manera decide abandonar el hogar y tomar por su propia cuenta el sustento económico de su hogar e hijos, regresando a la casa y encontrando un empleo.

Inicio y ejercicio de la prostitución.

Al entrar al campo laboral, Ángela encuentra amistades, en especial una amiga quien la lleva engañada a una casa de citas, ya en el lugar Ángela reconoce en su compañera la otra ocupación que ejerce ésta clandestinamente. Ella prueba y le parece que es divertido, tomar trago y pasarla de fiesta ganando dinero extra, a los pocos días vuelve a probar las drogas, convirtiéndose rápidamente en adicta, por esta razón deja su empleo en una fábrica de refrescos, abandona sus hijos y la casa materna. Empieza a prostituirse por diversión y termina prostituyéndose por la necesidad de adquirir la droga para mantener su adicción. Ingresa a grupos de narcotráfico, trabaja de mula, es amenazada de muerte, razón por la cual tiene que cambiar de residencia, se ubica en una zona petrolera y allí se dedica exclusivamente a ser prostituta, no entabla relaciones emocionales estrechas. Aunque ella no lo narra directamente es predecible que nunca ha dejado de consumir sustancias psicoactivas. Se desenvuelve sola sin un grupo familiar de base, entabla una relación de acompañante pagada, por un funcionario del gobierno venezolano, en donde se puede suponer, aunque no es claro, que en este periodo, ella accede a un estilo de vida de confort en lo económico ya que se desenvuelve en un medio sociocultural y económico alto. En este periodo aprende de topografía. Sin embargo ella después

relata de maltratos por parte de dicho hombre, obligándose a abandonarlo. Se decepciona de las relaciones heterosexuales y comienza una relación homosexual, relación que aunque es placentera en el aspecto sexual y tal vez emocional en un comienzo, se convierte poco tiempo después en la misma línea de violencia familiar a la que ha estado expuesta, en este caso producto de una celotipia por parte de su compañera sentimental. En esta relación sufre maltrato físico y psicológico. Sin embargo, cabe resaltar que es un periodo de vida donde se construye un hogar en un espacio físico propio, ya que construye su propia casa. Se desenvuelve en barrios marginales de Bogotá así mismo ella y su compañera se dedican al ejercicio de la prostitución como su actividad económica principal.

En lo personal decide tener un bebé, de un cliente a quien no conoce muy bien, así que su hijo crece sin padre. Por otro lado el constante maltrato en su hogar, la obliga a que de nuevo ella tenga que abandonarlo, perdiendo y cediendo sus derechos sobre el hábitat debido a la ilegalidad de la relación homosexual para ese entonces y por la falta de identificación personal.

Así que empieza a vivir cerca de su lugar de trabajo en un inquilinato, en donde hace de hogar su pieza, tiene en el mismo espacio, su cuarto, cocina, sala, etc, este espacio es compartido por su hijo y es el sitio de reunión de bandas de sicarios, narcotraficantes, traficantes de armas y lugar de consumo entre otras actividades ilícitas, exponiéndose ella y su hijo constantemente a un alto estrés producto del contexto sociocultural en el que se desarrolla. Esta vivienda está ubicada en la zona de alto

impacto en donde hay ollas y donde se concentra la mayor población que ejerce la prostitución.

En el aspecto afectivo relacional, actualmente tiene una pareja estable, quien conoció en el ejercicio de su profesión y quien le brinda apoyo económico, afectivo y psicológico, no hay maltrato físico ni verbal.

Perspectivas a futuro.

Los planes a futuro, son encontrar un lugar para establecerse de nuevo con su pareja actual y su hijo, en un contexto ambiental diferente, de un estrato mayor ya que su pareja actual posee las condiciones necesarias para llevarla a vivir a un lugar más adecuado y en mejores condiciones, él es profesor. Ella dice que es la única manera de alejarse de las drogas y por ende de la prostitución, ya que ella dice que el gran mantenedor de que ella siga ejerciendo este oficio, es por la adicción a las drogas. Así, de esta manera, ella quiere rehabilitarse y encontrar la manera de volver a buscar y recuperar a su familia de origen y sus hijos mayores.

Con respeto a la parte ocupacional, ella dice que le gustaría dedicarse a las ventas, aunque todavía no sabe, a qué clase de ventas, sin embargo es realista y dice que de no ser posible ser independiente, trabajaría en un restaurante o almacén. Por otro lado dice que sus mayores motivadores para dicho cambio son su hijo principalmente y su pareja actual.

Análisis Intrasujeto: Relato de Patricia.

Infancia y niñez.

Patricia procede de zona rural donde realizaba actividades propias del campo como cuidar animales y sembrar. Tenía una familia

numerosa, (doce hermanos), esto implicó que desde muy temprana edad sus integrantes se vincularan al trabajo con el objeto de contribuir al sostenimiento de la familia. Las relaciones intrafamiliares eran buenas, se evidencia unión familiar. Sus padres presentan un estilo conservador en la forma de educarlos, sentían autoridad para escoger a la persona indicada para sus hijas y por la forma en que se expresa, se puede inferir que brindaban poco espacio para la diversión y los cohibían de realizar actividades de niños, lo que generó sensaciones de encierro en Patricia. Su grado de escolaridad es bajo, solo estudió hasta tercero de primaria.

Adolescencia.

Durante esta etapa Patricia es influenciada por su prima para abandonar su hogar, sumado a la imposibilidad de tener una relación de noviazgo aceptada por sus padres aumenta su necesidad de ser libre y poder ser independiente. De esta manera, con tan solo catorce años decide iniciar su vida en Bogotá. En la ciudad se vincula laboralmente en una casa de familia para realizar labores domésticas, actividad que le resulta asequible por ser menor de edad y por su grado de escolaridad. Los domingos tenía la oportunidad de compartir con personas de su edad por intermedio de su hermana, quien la recogía en su lugar de trabajo. Gradualmente se fue involucrando con la dinámica de la zona centro, como por ejemplo el vivir en habitaciones de inquilinatos, donde varias familias conviven en una sola casa compartiendo todos los espacios (cocina, baño, patio, etc) y servicios (agua, luz y teléfono). Se desvinculó de su familia; sin embargo, mantenía contacto con su mamá y le enviaba dinero. La posibilidad de

regresar a su casa era cada vez más lejana ya que obtenía beneficio con su libertad e independencia. El trabajo infantil impidió ver otras alternativas para su realización personal, es así como Patricia no continúa estudiando y se quedó cuatro años realizando esta actividad.

Inicio y ejercicio de la prostitución.

Cuando tenía 18 años, su hermana decide vivir en otro lugar y Patricia se queda sola. Durante este tiempo el barrio ya le era familiar y con las personas que residían allí entabló relaciones de amistad, así que decide dejar su trabajo en la casa de familia para vivir en el centro. Una amiga del inquilinato que ejercía la prostitución le insinuó trabajar en lo mismo atribuyéndole la buena oportunidad para ganar dinero. Su ingenuidad, la falta de conocimiento y la influencia de otras personas hicieron que ella optara por conocer esta actividad. Su primera experiencia sexual e inicio de consumo de sustancias psicoactivas (alcohol y marihuana) fue en la prostitución. De esta manera y bajo estas circunstancias no resulta ser una situación agradable sino traumática, pues culturalmente las mujeres otorgan valor a su primera relación sexual y es asociada con el afecto. Se presentan sentimientos de temor por involucrarse con diferentes hombres pero poco a poco logra adaptarse a la forma como se maneja el ejercicio de la prostitución. Decide trabajar en whiskerías donde siente seguridad y protección de lo que ocurre en la calle, obteniendo beneficios económicos, ya que allí le pagan un turno independientemente de si estuvo o no con los clientes. En los negocios conoce a los padres de sus cinco hijos, con cada uno de ellos convivió, pero ninguna relación funcionó. La necesidad de

sostener a unos hijos sola, el tener unos padres ausentes, la falta de acceder a otro tipo de trabajo por su escolaridad baja y el consumo de alcohol hacen que ella aun continúe ejerciendo la prostitución.

Perspectivas a futuro.

Patricia expresa su deseo de dejar la prostitución porque piensa en sus hijos y porque en la actualidad los ingresos que se obtienen a través de esta actividad han disminuido. Han ocurrido situaciones que la han hecho pensar en que sí es posible dejarla, están relacionadas con las experiencias negativas que traen consigo dolor físico y emocional, exposición constante a situaciones donde está en riesgo su vida, la dependencia del alcohol y recientemente, el estar embarazada de un desconocido llevándola a optar por el aborto, producto de la desesperación de no tener recursos económicos para poder sostener a otro hijo y sobre todo, de no saber quien es el padre. Ha realizado acciones con el propósito de vincularse a otro tipo de trabajo como lo es la posibilidad de administrar el inquilinato donde ella reside; sin embargo, la oportunidad de volver a ejercer la prostitución depende de qué tan duradero sea y de qué tanto pueda satisfacer sus necesidades básicas. La probabilidad de regresar no está de lado, la tiene como opción y cuando sienta que sus necesidades aumentan Patricia regresaría de nuevo a ejercer la prostitución. Presenta una clara disposición para tener una vida diferente, sin embargo, no se evidencia con claridad la planeación para conseguir lo que desea.

Análisis Intersujeto: Factores psicosociales predisponentes y mantenedores.

Factores familiares.

Las condiciones familiares en las que estas tres mujeres se desenvuelven corresponden a familias numerosas, cuyas relaciones se enmarcaban en modelos autoritarios, negligentes y/o permisivos, es decir modelos no funcionales. En los casos de Patricia y Lucero, se evidencia un modelo autoritario, en donde las órdenes se daban con gritos, palabras de rechazo, imposición sobre la escogencia de las amistades y castigo físico, estas mismas mujeres tuvieron modelos de familia tradicional en donde estaban presentes los dos padres. Por su parte, Ángela tuvo un padre ausente y una madre poco presente, un modelo de negligencia y permisividad.

Después en etapas posteriores todas abandonan el hogar y se inician en el ejercicio de la prostitución, por lo que se considera que las condiciones familiares predisponen al posterior ejercicio de la prostitución.

Dos de ellas tienen hijos, que tienen que mantener con el ejercicio de este oficio. En el caso de Ángela, los hijos llegaron antes de ejercer la prostitución, pero debido a la adicción a las drogas abandona su familia y sus hijos. Luego, en medio de la prostitución, consigue de nuevo un embarazo deseado, esto mismo ocurre con Patricia, ya que sus cinco hijos son de clientes con quienes entabló una relación afectiva. Ellas son madres que no tienen apoyo de los progenitores de sus hijos, haciéndose estas a cargo de la manutención y cuidado de los niños. Cabe resaltar que Ángela en la actualidad tiene una pareja estable quien reconoció a su hijo como propio, sin embargo no conviven juntos todavía.

Factores socioculturales.

Procedentes de zona rural, con padres provenientes de diferentes regiones del país, pero manteniendo el origen rural. Su infancia transcurre en su gran mayoría en zona rural, realizando actividades propias del campo. En etapas posteriores se evidencian procesos migratorios a centros urbanos. En el caso de Ángela ella se desarrolló en un ambiente cercano a los bares y el ambiente caliente, como ella dice, Pereira y la zona cafetera está muy propensa al ejercicio de este tipo de ocupación, su madre se dedicó al ejercicio también de esta práctica, aunque no abiertamente, a la cultura del consumo, iniciada por su pareja a la edad de 14 años.

Factores socioeconómicos.

El nivel educativo de los progenitores es bajo o casi nulo, evidenciándose un alto porcentaje de analfabetismo. Sin embargo ellas sí tuvieron acceso a la educación, viéndose este proceso interrumpido por diversos motivos, en el caso de todas, se interrumpe por falta de motivación para el estudio validado esto por razones personales como “falta de libertad”, “mal ambiente familiar”, “falta de apoyo y acompañamiento en los procesos de aprendizaje”, cambio en los roles y responsabilidades, como la conformación de familia a temprana edad y embarazo adolescente.

Con respecto al tipo de vivienda, por pertenecer estas viviendas a fincas, suponemos que eran casas, con los espacios definidos, como cuarto, cocina, etc. Sin embargo cabe resaltar que los lugares habitacionales eran propios, es decir no se pagaba arriendo, mientras ellas pertenecieron a su núcleo familiar.

El nivel de ingresos de los padres, eran ingresos provenientes de actividades de la clase obrera, es decir recursos económicos escasos para mantener una familia numerosa.

Después en etapas posteriores, cuando abandonan el hogar y cuando esto coincide con el inicio y ejercicio de la prostitución, sus lugares de habitación varían constantemente desde la posibilidad de vivir gratis en los establecimientos en donde se trabaja hasta vivir en arriendo en inquilinatos; sin embargo, cabe destacar el caso de Ángela en donde pudo construir su casa, pero que decidió ceder por estar indocumentada. En la actualidad todas viven en inquilinatos.

Factores psicológicos.

Se evidencia en los tres casos una historia de maltrato, comportamientos opositoristas, consumo y/o abuso de sustancias psicoactivas, como es el caso de Patricia quien abusa del alcohol, Lucero quien consumió en pocas ocasiones cocaína y Ángela quien es adicta a la mezcla de bazuco y marihuana. En el caso de Ángela es evidente un bajo autoconcepto, al decir cosas como “yo soy una porquería”, también en ella se evidencia un déficit en habilidades para el control y manejo de la ira y control de impulsos. Podría también decirse que cumple criterios para un trastorno de personalidad antisocial.

Por otro lado se evidencia en todas estas tres mujeres, dificultades para tener relaciones afectivas estables.

Cabe resaltar en el caso de Lucero y Patricia, que su iniciación sexual empezó con el ejercicio de la prostitución, a la edad de 17 y 18 años respectivamente.

Perspectivas de futuro.

Todas expresan su deseo de no continuar con el ejercicio de esta actividad, debido a las experiencias negativas que han podido experimentar en este tipo de trabajo, ellas expresan cosas como “que los clientes son atarbanes”, “los dueños de los lugares son maltratadores con las chicas”. En este momento todas tienen planes de acción concretos congruentes con sus deseos, en el caso de Lucero quien desea tener un negocio de comidas rápidas, ya ha comprado un carro de perros calientes y está buscando un local para comenzar el negocio; Patricia está en espera de la decisión de la dueña del inquilinato para obtener la administración del inquilinato que ha habitado desde hace muchos años. Ángela tiene planes de irse a vivir con su pareja, en este momento esta dedicada a la búsqueda activa de apartamento lejos de la zona.

Discusión

Con los relatos de estas mujeres se pueden identificar claramente los factores psicosociales que estuvieron presentes en la predisposición del inicio de la prostitución. Los factores que identificaron varios autores como Souza (2000), son la disfunción familiar, la victimización, la repetida agresión, el rechazo, la negligencia sociofamiliar, el abuso psicofísico y el bajo nivel educativo. También como afirma Moreno (1997) la infelicidad doméstica, la decepción emocional, las experiencias tempranas en el inicio sexual, como es el caso de Ángela, así mismo la historia de aprendizaje, en este caso los modelos disfuncionales de las relaciones afectivas. Es relevante la descomposición familiar como un factor fundamental, ya que esta situación genera la salida del hogar, convirtiéndose estas en familias

expulsoras. Trifiro (2003) también afirma que las mujeres que se inician en las labores domésticas como es el caso de Patricia, tienen mayores probabilidades de iniciar en la prostitución. En este estudio se plantea un estimado del 60% de niñas o mujeres que se inician a la salida del hogar en actividades domésticas, presentando en muchos casos maltrato de los patrones y bajos ingresos, lo cual genera el inicio en la prostitución.

También Torrens citado en Moreno (1997) plantea factores como el madre solterismo, la desestructuración del matrimonio, el abandono del esposo, la desocupación de la pareja, la obtención de mayores recursos económicos y el inicio del consumo, como es el caso de Ángela, en donde se cumplen todos los anteriores descriptores. Por otro lado una iniciación sexual traumática o precoz, también puede contribuir a una de las causas de inicio de la prostitución, como en el caso de Ángela, quien inició su actividad sexual a los doce años. Se puede observar también, en el caso de Patricia y Lucero, quienes se iniciaron en la vida sexual de manera traumática, debido a que su primera experiencia sexual coincidió con el inicio del ejercicio de la prostitución. También coincide que el inicio del ejercicio con una situación difícil inesperada, como la muerte de un familiar o una crisis económica que afecta su estilo de vida, pueden conducir a la prostitución.

Respecto a los factores de mantenimiento, el uso y el abuso de sustancias es uno de los mantenedores más potentes en este ejercicio, como es en el caso de Ángela y Patricia y esporádicamente en Lucero. También lo es la

falta de capacitación, oportunidades, crisis económica del país, así mismo la dificultad para resolver problemas, y enfocarse en una única alternativa, como es la prostitución. Igualmente mientras exista demanda por parte de los clientes, seguirá existiendo la oferta del ejercicio de la prostitución. Otro mantenedor es que las mujeres perciben el ejercicio como una situación inescapable, ya que tendrían el pasado como una variable permanente y difícil de borrar. Como lo afirma Trifiro (2003) no son solamente las representaciones sociales que definen el concepto de la comunidad, sino la percepción que tienen ellas de sí mismas.

Con respecto a las perspectivas a futuro en estas tres mujeres se encontró que tienen planes concretos para salir de este oficio; sin embargo, se cuestiona si en realidad lo llevarán a cabo, o si de hacerlo volverán a reincidir. De acuerdo a Trifiro (2003) estas mujeres se caracterizan por tener proyectos de vida poco definidos, viven al día, es decir no se preocupan por el mañana.

Resulta entonces, importante plantear la posibilidad de realizar programas de prevención ya identificando estos factores precipitantes y mantenedores. Se requiere hacer perfiles de familias, en las cuales se pueda predecir el inicio a la prostitución. Igualmente desde el campo de la psicología, tomando en cuenta los factores antes explicados, establecer programas de tratamiento en resolución de problemas, estrategias de afrontamiento; teniendo en cuenta este aspecto se puede prevenir trastornos de la personalidad, entre otros. En los casos de abuso temprano o inicio traumático, se podrían iniciar programas en esta población en intervención en crisis y tratamiento

del abuso. Se requiere capacitar a las familias en cuanto a la realización de escuelas de padres y afrontamiento de situaciones difíciles.

Se hace necesario que se realicen ejercicios investigativos en profundidad con muestras más amplias, con una metodología desde el enfoque cognoscitivo conductual, ya que se ha observado que los estudios realizados son escasos y además desde una perspectiva psicoanalítica. Se requiere aplicar pruebas psicométricas con el fin de identificar patologías en esta población que puedan causar y mantener la conducta, y así mismo realizar intervenciones eficaces y pertinentes a la población.

REFERENCIAS

- Callejas, L. (1990). *Las malas son las buenas. Etnografía en el sector bajo de la prostitución*. Bogotá: Universidad de los Andes. Tesis de grado.
- Cámara de Comercio de Bogotá (1993). *La prostitución infantil y adolescente en el centro de Santafé de Bogotá: un ensayo de investigación social urbana*. Bogotá: Autor.
- Código de Policía (2002). *Título 4 Capítulo 4. Prostitución*. Bogotá: Autor.
- García, C. (2002). La prostitución en la segunda mitad del siglo XX. En Martínez, A & Rodríguez, P. (Eds y Comp.) *Placer, dinero y pecado. Historia de la prostitución en Colombia*. Bogotá: Editorial Aguilar.
- Gaona, L. (1997). *Al filo de la calle. Hacia una analítica y una semiótica del amor mercenario*. Medellín: Concejo metropolitano.
- Hidalgo, H; Medina, M.; García, M. Lozano, M., (1991) *Hacia el rescate de una menor afectada por la prostitución programa de promoción integral de la mujer: Religiosas adoratrices de Colombia*. Bogotá: UNICEF.
- Fernández, A. (2000). *Mujeres, revolución y cambio cultural*. Barcelona: Anthrosos.
- Fundación Renacer. (2006) en www.fundacionrenacer.org.
- Jaramillo, P. (2002) Las arrepentidas. En Martínez, A & Rodríguez, P. (Eds y Comp.) *Placer, dinero y pecado. Historia de la prostitución en Colombia*. Bogotá: Editorial Aguilar.
- Juliano, D. (2002). *La prostitución: El espejo oscuro*. Barcelona: Icaria Institut Català d'Antropologia.
- Oliver, G (2002) Entre Diosas y prostituyas. En Martínez, A & Rodríguez, P. (Eds y Comp.) *Placer, dinero y pecado. Historia de la prostitución en Colombia*. Bogotá: Editorial Aguilar.
- Martínez, A. (2002). De la moral pública a la vida privada, 1820-1920. En Martínez, A & Rodríguez, P. (Eds y Comp.) *Placer, dinero y pecado. Historia de la prostitución en Colombia*. Bogotá: Editorial Aguilar.
- Moreno, M.P. (1997). La prostitución marginal: Vida y sexualidad. En Ortiz, M.(Comp.) *La sexualidad femenina. Reflexiones y experiencias*. Madrid: Ediciones Aljibe.
- Rodríguez, P. (2002) Las mancebías españolas. En Martínez, A & Rodríguez, P. (Eds y Comp.) *Placer, dinero y pecado. Historia de la prostitución en Colombia*. Bogotá: Editorial Aguilar.
- Rodríguez, P. (2002) Servidumbre sexual. La prostitución en los siglos XV – XVIII. En Martínez, A & Rodríguez, P. (Eds y Comp.) *Placer, dinero y pecado. Historia de la prostitución en Colombia*. Bogotá: Editorial Aguilar.
- Rodríguez, M. (1988). Estudio psicológico de la prostitución. *En Causas de la prostitución y estrategias contra el proxenestismo*. Madrid: Instituto de la mujer.
- Souza, M. (2000). Prostitución y trastorno psicosexual. En: *Aspectos médicos y psicológicos de la sexualidad femenina*. México: Trillas.
- Tobón, M. (1999) *Aprendiendo a amarlas: Una experiencia de desarrollo personal con niñas explotadas sexualmente o en riesgo*. Santafe de Bogotá: OIT-IPEC.
- Trifiro, Ada (2003) *Mujeres que ejercen la prostitución: una historia de inequidad, género y marginación*. Medellín: Lealon.
- Urrego, M. (2002). La prostitución en Bogotá. En Martínez, A & Rodríguez, P. (Eds y Comp.) *Placer, dinero y pecado. Historia de la prostitución en Colombia*. Bogotá: Editorial Aguilar.
- UNICEF (2006). En www.unicef.org.co